



La Historia de la Familia Arnoldina

Mons. Dr. von Essen y Arnoldo Janssen - nuevos desarrollos.

El 9 de junio de 1875 el contrato de venta de la nueva casa misional en Steyl - antes había sido una posada- fue firmado por el hijo del propietario de la vieja posada, J.N. Ronck, pero no por Arnoldo Janssen. Él esperaba el consentimiento al contrato de Mons. Dr. von Essen. Después de hacerlo recibido, el padre Arnoldo firmó el contrato el 16 de junio.

Exactamente desde el primer tiempo que Mons. von Essen y Arnoldo Janssen se encontraron en 1874 había tensiones entre ellos. Aquellas tensiones surgieron de nuevo en junio de 1875. En ese mes el padre Arnoldo publicó el artículo "Declaraciones escritas de autoridades eclesiásticas, respecto al establecimiento de la casa misional para países de habla alemana y holandesa" en su revista misional "Kleiner Herz-Jesú-Bote". El artículo empezaba así: *"Por el número de informes asequibles será imposible publicar todos enteros y tenemos que limitarnos a relatar los puntos más eminentes. Los informes 1,2,3, y 11 estaban dirigidos a Mons. Dr. von Essen, cura párroco de Neuwerk en la arquidiócesis de Colonia, los otros al editor de esta revista, sacerdote de la diócesis de Münster, antes durante 12 años docente de Matemáticas y Ciencias Naturales en la escuela secundaria de Bocholt. Al principio el primero esperaba poder comenzar el proyecto en su parroquia o algún otro lugar en Alemania o Austria; el otro decidió comenzar con el proyecto en Holanda y destinarla también para Holanda y conectar con él una escuela apostólica. Como los dos se asociaron, las informaciones dirigidas a los dos se refieren al mismo proyecto."*

El undécimo documento que imprimió el padre Arnoldo fue la respuesta del Arzobispo Melchers de Colonia a una carta que el padre Arnoldo y Mons. von Essen habían escrito juntos al Arzobispo respecto de la fundación de la casa misional. Como Mons. von Essen era sacerdote de la arquidiócesis de Colonia, él había firmado la carta en primer lugar, y la respuesta del arzobispo del 20 de marzo de 1875 había sido dirigido a él. Al final de la carta el arzobispo se dirigió a Mons. von Essen con estas palabras: *"Deseando de todo corazón la bendición de Dios para su proyecto, lamento no poder conceder a su Reverencia la liberación de su cargo de párroco"*.

A estas palabras del Arzobispo el padre Arnoldo agregó entre paréntesis: "Esto último no fue ni pudo ser solicitado debido a la situación en la que se encuentra la iglesia; en su lugar, el P. von Essen se reservó el apoyo del proyecto, que por lo tanto descansará al principio sobre los hombros de otra persona, financieramente y en asuntos importantes con su consejo". Parece que a Mons. von Essen no gustaron (por JO) las palabras subrayadas, y él informó al padre Arnoldo de esto.

En contestación del **18 de junio de 1875** el padre Arnoldo le escribió una carta, cuyo texto, como es señalado por Bornemann, tiene su origen "en un borrador que fue corregido muchas veces y es difícil leerlo.

"En el esfuerzo por humildad sólo se pide se juzgue desfavorablemente a la propia persona, en la medida en que eso esté más o menos en consonancia con la verdad evidente. No requiere de nosotros actuar contra las reglas de la prudencia. Y así, de hecho, no habría podido permitirme darle más de lo que le he concedido... Por eso... ruego al buen Dios que le llene de una desconfianza mucho mayor en su propia persona y la perfecta pureza de sus intenciones, y me libre de tener que demostrarte por medio de ejemplos individuales que este pedido es justificado. Por favor no tome esto como una afirmación que en esto o aquello usted justamente estuviera buscando a sí mismo. Nunca lo he afirmado. Simplemente me disgusta que en este respecto usted mismo no tenga mayor desconfianza hacia sí mismo... Creo que esto es un asunto de máxima importancia, y le pido que por humildad que dé algún peso a mis palabras.

En cuanto a mí mismo, me consuela de alguna manera que menudo siento tan fuertemente mi incapacidad por el proyecto que he comenzado, que sigo adelante confiando en la providencia de Dios, y pido al Señor, que El me haga sentir esto cada vez más, y así será posible a su Divina Majestad hacer con nosotros de acuerdo a la plenitud de su misericordia.

P.S. Para evitar mal entendidos será tal vez bien agregar lo siguiente: Un falso amor de sí mismo es un enemigo que sólo muere con nuestra muerte y que hay que vencerlo mayormente por el temor. Quien no teme este enemigo ya está vencido. Qué poco trabaja la gente en la casa de Dios sólo por amor de Dios, sin una preocupación mezquina por la propia persona. Por esto, muchas veces ¡hay tan poca bendición! Por esta razón va a ser una de mis mayores asuntos hacer estos principios que indiqué, la piedra angular de nuestra casa, y le pido apoyar a este respecto con sus oraciones para que yo mismo observe lo que digo a otros."

Fue en aquel año 1875 que Mons. von Essen comenzó a publicar su propia revista, la "Revista de San José". A partir de junio de 1875 tuvo artículos sobre la futura casa misional. El primer artículo fue su ensayo "Alemania y las misiones extranjeras" que ya había publicado en 1874 en la "Gladbacher Vokszeitung" (El diario de la gente de Gladbach) y en el "Kleiner Herz-JesuBote"

(Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón), pero sin mencionar su nombre y posición. En junio de 1875 dejó su anonimato y se presenta con el título "cura párroco de Neuwerk".

La necesidad de un nuevo contrato de venta y el primer alumno.

El 9 de junio de 1875 el Sr. J. N. Ronck escribió a Arnoldo Janssen, que solamente los edificios exteriores (el cobertizo etc.) serian disponibles para el seminario misional en Julio, el edificio principal en agosto de 1875 y el galpón en agosto de 1876. "Caso contrario, 'Reverendo Señor, quede con su dinero y nosotros quedamos con la casa."

Estas palabras del Sr. Ronck significaban que debe firmarse un nuevo contrato de venta. Pero antes de que sucediera esto, un joven apareció en la puerta del padre Arnoldo en Kempen, para entrar en la nueva casa misional como estudiante de la escuela apostólica. Su nombre era Heinrich Erlemann, nacido el 5 de marzo de 1852. En el registro de los estudiantes de la escuela apostólica recibió el número "1", quiere decir, que era considerado el primer alumno de la nueva casa misional. Como fecha de entrada recibió el 24 de junio de 1875, el día cuando se encontró con el padre Arnoldo en Kempen. El padre Arnoldo -el mismo padre nos cuenta la anécdota de la llegada de Erlemann a Kempen:

"Erlemann, el primer residente y candidato, nació en Waldersloh, distrito de Beckum, Diócesis de Münster. Como profesión era un fabricante de muebles para la iglesia y escultor. Incluso cuando era joven, siempre deseaba ser misionero y mantenía resueltamente esta idea, aunque su padre le decía que esto era fuera de cuestión. Como el tiempo para el servicio militar se acercaba, él decidió ir a América para perseguir allá su meta. Había hecho los preparativos para el viaje y había ya comprado el pasaje. En su camino a Hamburgo o Bremen fue a Münster, Westfalia, para visitar al Sr. Eikenbrock (también de Waldersloh), que estaba en el colegio Borromaeum. Él le contó de la casa misional proyectada. Erlemann decidió visitarme y vino directamente de Münster a Kempen, vía Geldern. Era la fiesta de san Juan Bautista. "

Quando Erlemann entró en el cuarto del padre Arnoldo, él estaba trabajando en su escritorio y sin echar una mirada invitó a Erlemann a tomar asiento. Erlemann en seguida se sentó en el sofá. Cuando el Rector se dio vuelta y notó esta "pretensión", invitó a Erlemann a sentarse en una silla diciendo "usted podía haberse sentado en una silla."

Sobre este primer encuentro el padre Arnoldo continuó: *"Yo le expliqué que no podía aceptarlo como primer candidato, sólo como carpintero. Debía pensarlo por de pronto. Si Dios lo llamara realmente a ser un misionero, sería fácil para él de mover mi voluntad a aceptarlo como candidato; por lo tanto debería pensarlo. El salió; y cuando volvió, él dijo que aceptaba mi propuesta.*

El superior del convento de las Ursulinas en Kempen, donde yo era capellán, estuvo de acuerdo con recibirlo. Así fue que quedó allí los primeros ocho a quince días e hizo el primer armario de cocina en el taller del convento. En julio se lo llevó a Steyl.”

Según la anécdota contada por el padre Blum, Erlemann no sólo trabajó en el taller de carpintería, sino que también aprendió las primeras palabras en latín. Paseando con el P. Arnold en el jardín, éste "probaba su vocabulario" "y si Erlemann miraba a su alrededor, le reprendía en voz alta con: "¡Ojos al frente!". Las chicas del internado que se encontraban en el jardín lo oían y se reían".

La firma del contrato de venta.

El padre Arnoldo aceptó la fecha del Sr. Ronck, padre la familia Ronck, de desalojar la propiedad. El 30 de junio, la fiesta de san Pablo, él concluyó el trámite de compra con el Sr. Ronck en la presencia de un notario en óptima forma, de acuerdo al cual él tuvo que desalojar los edificios exteriores ahora, la casa principal el 10 de agosto y el galpón también el 10 de agosto.

Lleno de alegría el padre Arnoldo escribió a su hermano Juan el 2 de julio de 1875: *“La casa misionarial está ahora comprada con seguridad. Está situada en Steyl entre la iglesia parroquial y el río Mosa, mide 65 hectáreas, 15 minutos al oeste de la estación de ferrocarril de Tegelen, una hora al sur de Venlo, y una hora un cuarto al oeste de Kaldenkirchen.”*

Yo sólo puedo alegrarme cuando una casa Alemana-Holandesa para las misiones extranjeras es establecida. Tal vez que agrada a Dios usar la tempestad contra la Iglesia en Alemania a favor de las misiones extranjeras. Que el Rev. padre Arnoldo tiene la vocación de ejecutar este proyecto parece ser la consecuencia lógica de los documentos que presentó. Qué Dios bendiga el proyecto.” (Obispo Franz Joseph Rudigier, obispo de Linz (Austria), 10 de mayo de 1875.